

Estimad@s,

Para comenzar a pensar las estructuras de nudos de las personalidades psicóticas envío fotos de nudos. Partimos de tres registros y no hay sinthome nominador de cuatro borromeo.

Para llegar a la cadena-nudo que deseemos establecer según la clínica comenzamos con éste, que está hecho suponiendo que no hay anudamiento ninguno, y por tanto cada nudo está encima de otro. Así conseguimos que se sostenga al hacer tres reparaciones, nudos pequeños.

Es la primera posibilidad.



Otra manera de sostenerlo es ésta, en la que dos de las reparaciones están "dentro" y se acercan más donde Lacan la sitúa y tal como he hecho en el texto que abre el Seminario Virtual 2. En este texto he usado una sola reparación para cada caso.

Es decir, si no hay ningún enlace de nudos se necesitan tres reparaciones y no una sola.

Parece que si el nudo que repara "fuera" se desea eliminar debe establecerse un enlace entre dos registros. Entonces con dos reparaciones es suficiente. O una sola si además enlazamos dos nudos (caso del de Lacan y el mío).



C.B.

Éste que os envío es un intento fallido de unir dos de los reparadores para establecer una personalidad esquizoafectiva. Veréis que no hay enlace alguno, por lo que el reparador de "fuera" está presente.

Pero si lo hacéis veréis que no se sostiene bien.

Os propondré, si lo consigo, un enlace para eliminar el reparador "de fuera" y que el ocho interior haga de un único sinthome que sostiene las dos tópicas fallidas, sea la del sentido sea la de la denotación.

El hecho de que se dé un enlace hará que domine un aspecto: en el caso que discutiremos, lo afectivo sobre lo esquizofreniforme.

Os preguntaráis por qué envío lo que no acaba de funcionar: es para que veáis el proceso de construcción y elaboración y que las cosas no salen de un solo golpe.

Saludos



C.B.

Estimad@s

Una sorpresa. He partido de tres nudos-registros sueltos. Abajo lo real, encima lo simbólico y finalmente sobre ellos lo imaginario. Lo más parecido a una imaginarización simbólica de lo real. He ido uniendo dos nudos reparadores cruzados en un ocho y me ha aparecido una sorpresa. La cadena-nudo se sostiene y el sinthome queda enlazado con el registro del medio, en este caso lo simbólico.

Si hubiese puesto los nudos en un orden distinto, SIR en vez de ISR, el enlace se daría con lo imaginario. Os envío la foto, de mala calidad pero se aprecia. Esto quiere decir que pueden articularse las dos tópicas fallidas del sentido y de la significación en una sola, a diferencia de los afectivos o esquizofreniformes. Y además están enlazadas

con lo imaginario en el caso del orden SIR. Esto último explicaría por qué predomina lo afectivo sobre lo esquizofreniforme y son personalidades esquizoafectivas.

La sorpresa supongo que se capta: no hace falta, como creí al principio y os he indicado en el mail anterior, un enlace de registros.

Seguimos.



C.B.

No sé si corresponde a algo de este orden (ver el libro de M. Bouysseroux). Yo también me rompí la cabeza probando en todas direcciones...

Según MB: Para anudar con R hay que pasar a cinco nudos... porque si no, dos anudamientos son iguales (creo que con R y S como cuarto son los mismos...). Es posible que me equivoque en algún punto... Ahora no puedo encontrar mi cuaderno de dibujos de nudos... Veré más adelante.
Cordialmente

Rithée Cevasco

Gracias, Rithée,

Quedamos a la espera de que pueda encontrar los dibujos tan necesarios en estos casos.

C.B.

Carlos,

Antes de entrar a los dibujos, una precisión-pregunta: ¿que haya borromeo requiere pasar por la nominación de la cual ha de resultar el synthome?

En las estructuras psicóticas de personalidad, el nombre que se inventa un sujeto es un nominador que da lugar al synthome; en éstas que propones ahora, ¿el synthome produciría una especie de nominador? ¿Por qué no amplías

el concepto de nominador en la producción del
synthome reparador?

Gracias,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

El nominador es el synthome cuando es borromeo. Es el que anuda los tres registros para que **parezca** que funcionan como si fuesen cartesianos. Pero claro, lo importante es que los otros tres registros no dependen (cuelgan) de él, sino que funcionan de modo que cada uno es igual que los otros en la cadena. Otra diferencia con el cartesianismo es que cada uno es distinto. Insisto, los tres registros y el synthome (que es una estructura en sí mismo) son iguales en la cadena, no hay jerarquía alguna.

La religión, en el caso del synthome del padre del nombre simbólico, hace creer que ese padre es el que sostiene todo como si la cadena-nudo fuese una estructura jerárquica. No borromeizan sino que arbolizan. Lo hace creer mediante un dogma: el falo, en tanto uno de los nombres de dicho padre del nombre, está dentro del Otro junto con un significante "del padre" que funciona como si hubiese un

significante que pudiese aglutinar y denotar a todos los significantes que componen la estructura o sinthome (como si se pudiese sincronizar la cadena de sucesores).

Evidentemente, el Ideal del Otro juega ahí un papel fundamental para que el padre sea el que se supone que sostiene todo el entramado.

Lacan, en *La cuestión preliminar* todavía está en eso, manteniendo el significante del nombre del padre, como aquél que sincroniza lo que luego será la estructura del sinthome. Por eso dice que "...lo que la religión nos enseña..." pero separa radicalmente al padre del Ideal del Otro.

A causa de esa jerarquización, padre del nombre y nombre del padre son lo mismo en esa época y no puede separar bien el significante del nombre del padre y el falo, que se le acumulan en los dos lados del esquema R.

Que el significante del nombre del padre estalle en una estructura es una cosa y otra es que además sea borromea (ningún nudo es superior a otro). Eso es pasar del nombre del padre al padre del nombre. Por eso los psicoanalistas tienen tanta dificultad en diferenciar los dos registros simbólicos (S y Sigma) y ni se han planteado nunca los dos imaginarios cuando el padre del nombre es una estructura imaginaria, sea un dios de la

montaña o...; o una estructura de raza que puede actuar como sinthome en el caso de una nominación real en la que habrá dos reales en juego.

Justamente yo **amplio** el concepto de nominador al sinthome, sea borromeo o no; lo que cambia en un caso o en el otro es la estructura de la cadena-nudo y la del sinthome en sí mismo.

En consecuencia, el nombre que el sujeto se dará, sea con borromeo o sin borromeo, dependerá de operaciones de tópicas entre los registros. Lo que cambiará es que si el sinthome, en tanto cuarto nominador, construye mal las tópicas por no ser borromeo y/o ser además de estructura en sí más sencilla, el sujeto se nombrará de otra manera muy diferente y hará todo lo demás, si puede, de forma muy diferente.

Aplica la diferencia nominador/nombrador al pase. Lacan nunca dijo "nombrar" sino "nominar". Algunos creyeron que era lo mismo. Si lo aplicas a la dirección de la cura se ve que hasta que uno no capta el nominador tiene serias dificultades para seguir al sujeto en su forma de nombrar y todo lo demás.

En el pase se trata de que el sujeto se nomine, no que se nombre, con un nuevo sinthome. Nada más ni nada menos. Ésta es la diferencia entre la cura y devenir analista.

Fácil de responder condensado con la doxa de los nudos.

Espero que este pequeño esquema te sirva y sirva a todos para situarse en lo que propongo.

Un abrazo

C.B.

Estimad@s

Un ejemplo divertido de cómo se crea el sentido. Ligado a la dirección.

http://www.youtube.com/watch_popup?v=wz7atYqlyY&vq=medium

C.B.

“...como si se pudiese sincronizar la cadena de sucesores”. ¿Podrías dar un ejemplo?

"padre del nombre y nombre del padre son lo mismo en esa época" Podrías ampliar la diferencia entre los dos conceptos: nombre del padre y padre del nombre?

“...y no puede separar bien el significante del nombre del padre y el falo, que se le acumulan en los dos lados del esquema R.” ¿Cómo de la

diferencia entre NDP y PDN resulta la distinción entre nombre del padre y falo?

De la distinción anterior resulta que el synthome sea el nominador con o sin nombre del padre y que haya nudos particulares. ¿Es ésa tu tesis? ¿Dónde radica la dificultad para captar el nominador? Supongo que la puntuación en la sesión tiene que hacerlo emerger...

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Dios Padre es el mejor significante que se ha producido que aglutina todos los padres del mundo (padre es el que estaba antes e hijo el que venía después) de todas las generaciones. La madre es conocida en tanto real, pero el padre es un mito, etc. Es la diferencia entre filiarse en una saga concreta o con un Padre que "existe" y está ahí eternamente. En eso se diferencia la cura del neurótico. Que se filie "no-del-todo" pero que no siga obsesivo o histéricamente ligado a ese padre eterno. El fóbico debe primero arreglar sus problemas con uno de sus nombres antes de poder salir de él.

Padre del nombre es una manera de decir (mediante el nudo de cuatro borromeo) que con él se efectúan todas las operaciones de

constitución de tópicas. Él es el que crea el aparato de nominar, pero sólo el aparato. De entrada nomina en el sentido de unir o anudar real, imaginario y simbólico. Pero no para nombrar una cosa, sino anudar los registros para que las tópicas puedan hacer las asociaciones (que diría la ciencia lingüística o lógica) entre los registros. Además, ahí se podrá efectuar la identificación primera y de paso constituir la forma que tomará el objeto.

Luego cada padre del nombre, si es simbólico, introducirá en el Otro necesario (en relación él) para hacer el nombramiento de las cosas (no nominarlas), introducirá un significante que sea como se nombre a él mismo (uno de sus nombres). El falo es eso. Y con él estructurará una tópica semántica (no sólo retórica-sintáctica) dentro del Otro, que es la que ayudará a manejar el goce o a nombrar (identidad sexual) y no sólo el ser o falso ser.

Sí, mi tesis es que no todo sinthome en tanto nominador (incluso borromeo) tiene porqué ser del padre del nombre. Y se capta escuchando (si se puede pues no es nada fácil) cómo estructura u opera con los registros (entre ellos) cada sujeto.

Saludos

Por cierto, el sinthome no se debe tocar nunca, al menos de entrada y nunca en las personalidades. Se deduce de lo que te dicen a lo largo de su cura. Si uno lo pilla interviene teniendo en cuenta las operaciones que maneja y sobre todo cómo ha constituido las tópicas.

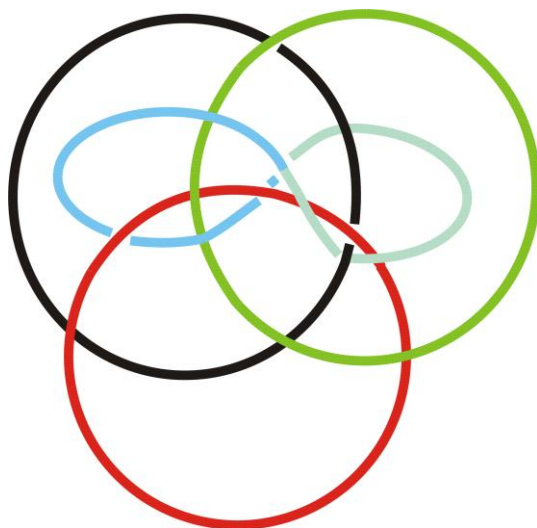
Es gracias a que en los borromeos de cuatro no domina ningún registro por lo que es posible intervenir y modificar (una cura); si fuese jerárquico (no borromeo) no se podría desde el discurso que sea (analítico, en nuestro caso, aunque no siempre desde el del analista). Por eso si alguien es radicalmente religioso es muy difícil analizarlo. Incluyo las religiones de izquierda ahí también.

En el caso de las personalidades, la cosa está más abierta pero más peligrosa. Tocar un sinthome sin poder estructurar otro es la psicosis pura y dura.

Saludos de nuevo.

C.B.

El nudo mejor dibujado. Si veis errores me lo comunicáis.



C.B.

Estimada Rithée y seminaristas,

Estoy comenzando a leer el libro que nos recomendó de Cédric Villani. Unos comentarios, por si ayudan a su lectura desde un cierto punto de vista.

Da gusto la subjetividad del señor. No todos los científicos tienen esta subjetividad. Esto es muy interesante para nosotros, además de la honestidad intelectual transmite el espíritu científico que nosotros debemos conservar.

El tema es interesantísimo, ya que atañe a la creación de los estados, también de las cosas, no desde el modelo antropológico. Modelo que se basa en crear y nombrar. No estamos en el aparato de nominar desde el que después, según se sitúe al Otro, se nombrará.

Trabaja la creación o pasea estados desde el punto de vista económico. Lo que nosotros denominaremos goce y que Lacan se niega a aceptar que pueda ser tratado como una energética. Aclaro que en ese momento, cuando Lacan lo escribe, la energética no trabajaba con claridad las ideas de pérdida en la forma a la que este científico y otros muchos se han ido acercando. Felipe Maino se acercaba mediante la entropía negativa. No cuestionan la primera ley de la termodinámica “la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma, en particular en aumento de la temperatura y en trabajo efectuado”. Eso sí, modifican mucho “la dinámica” de la segunda que se enuncia “los sistemas tienden al desorden o entropía máxima”.

La primera ley, aplicada a los seres vivos, supone que deben tener negentropía (entropía negativa). Lo que supone sacarse energía para mantener la estabilidad y por ende la organización o información. Con esta idea, Freud maneja las catexias y ve que, con el masoquismo en tanto primera manera de captar el goce más allá de la energía de la libido

(y su regulador del principio del placer por el Inconsciente), la cosa no funciona.

Para Lacan deseo y goce están separados; en Freud no lo están más que con los dos tipos de pulsiones (vida/muerte). Lacan para su juntura sitúa la castración y la cuantificación fálica.

Nosotros no podemos funcionar con esa ley, lo que nos impide, como he comentado otras veces, utilizar todo el “aparataje” matemático que nos va describiendo este autor con cierto saber hacer y saber explicarse. Este aparataje funciona con distintos modelos que el sujeto va explorando (como en el tiempo lógico, aunque no para su ser sino para el mundo). Este aparataje es el nivel sintáctico con el que la ciencia estudia el nivel semántico: la física; no es más que lo que yo he recordado que se denomina la geometría diferencial. Una manera de trabajar el concepto de variación. Un fenómeno se sitúa mediante una función de posición y tiempo (espacio y tiempo) y empiezan a estudiarse las variaciones. Matemáticamente las variaciones se modelizan mediante las derivadas, dx/dy o dx/dt , variación de x en relación a y , o en relación al tiempo.

Hay muchos modelos deterministas o estadísticos (probabilísticos), lineales o

no, de onda o de materia, etc. El autor nos los va comentando.

Cuando se estudia una ley se trata de una ecuación establecida gracias a esa primera ley; si algo se conserva, las funciones del primer momento menos las del segundo momento deben ser iguales a cero. Lo que he denominado yo la matemática de la igualdad. Ahora en el primer momento serán unas derivadas para modelar la definición de algún concepto (aunque sean parciales las que en vez de 'd' ponen delta, variación frente a una sola de las variables). El segundo momento serán otras variables modelizadas de la misma manera. Es cuando se establece mediante la igualdad "la ecuación". Las ecuaciones con funciones y derivadas se denominan diferenciales, y su solución no es un número, sino una ecuación.

Esa función se desconoce, pero debe cumplir la ecuación. Lo jodido de estas ecuaciones, que pueden llegar a ser diabólicas si no son lineales o cumplen algunas propiedades, es que siempre están indeterminadas en constantes porque la derivada de una constante es cero sea ésta la que sea, de forma que al hacer el paso inverso de la derivación (integrales) quedan un montón de constantes indeterminadas. Eso suponiendo que se pueda encontrar la solución. Esas constantes se fijarán en relación al estado inicial que sí es conocido

al aplicar la función solución; para que las cumpla fija las constantes. Pero también se suele poner la condición del contorno: que en su borde cumpla una serie de condiciones de estado, del cual se vuelven a obtener más valores para las constantes.

Lo más habitual con las ecuaciones de onda complicadas (que además suelen ser de magnitudes vectoriales para complicar más la cosa) es que no haya manera de encontrar la función solución; entonces se ponen condiciones restrictivas porque sí y además se suele aproximar la función mediante sumatorios infinitos de polinomios especiales. Son las grafías de la sigma griega mayúscula que aparece por todas partes.

De la segunda ley se obtienen distintos modelos, los que se estabilizan (Vaslov) o los que no, y ahí empieza la aventura con la entropía.

Lo curioso es que unos tienen tiempo y otros no y los que sí pueden tener dirección o flecha del tiempo o no (página 20). Ser reversibles o no, y si no, ir hacia la desorganización o no. Veremos si al final nos aporta algo para nuestro discurso.

No es fácil de seguir si se sigue cómo va introduciendo las propiedades para hacer posteriormente los cálculos con sus modelos

matemáticos además de sus cuitas personales con el asunto. Con la segunda ley podremos quizá obtener algo más que la simple tendencia a la muerte freudiana.

Nosotros tenemos un objeto especial, el objeto @, que actúa como pérdida y recuperación, ésta es la diferencia con la primera ley. Felipe proponía esa pérdida como el objeto; se acercaba. Además, si es posible, articulado con $-\phi$. De lo contrario tenemos la manía. Es la primera castración.

Pero además tenemos un acceso a lo real mediado por lo imaginario que en la ciencia no está, aunque incluyan al observador. Es la segunda castración. El punto donde el modelo no encaja con lo real, pero bien situado.

Lo que sí podemos rescatar es que el espacio del goce y el del deseo no cumplen las mismas condiciones, por lo que su manejo económico no es el mismo, uno pierde y el otro recupera articulado con las castraciones, ahí donde los dos pierden "absens de xRy". Además ya que vamos en los dos sentidos, R hacia S y S hacia R, lo mismo con S e I, = síntoma y superyó.

La seguimos.

C.B.

Estimada Rithée y seminaristas,

Un añadido al mail anterior. Cédric, en la página 40 nos ofrece la primera definición, primera conclusión del “movimiento lógico”, primer momento de concluir: “Mostrar que una solución de la ecuación de Vlasov no lineal, periódica en el espacio, próxima de un equilibrio estable, evoluciona espontáneamente hacia otro equilibrio”.

Antes nos ha explicado que Vlasov plantea para los plasmas (cuarto estado, junto a sólido, líquido y gaseoso) una entropía constante, es decir, que no aumenta el desorden aunque no va hacia ningún sitio en particular. Ahora sí va hacia algún sitio. Va hacia otro estado de equilibrio. La termodinámica clásica sólo aplicaba a estados de equilibrio. Ahora está estudiando la dinámica entre equilibrios. Esto hubiese hecho las delicias de Freud.

¿La pulsión freudiana tiende al equilibrio? No, en Freud (que está todavía influenciado por la doctrina de la termodinámica clásica de su tiempo) la pulsión de muerte tiende a la entropía máxima o desorganización máxima, “lo inanimado” dice él. Por eso le contraponen el Eros. Lo dificultoso para Freud es que para obtener el deseo utiliza las dos. Lacan tampoco se libra de este problema cuando dice

en “El Trieb de Freud y el deseo del analista” que la pulsión divide al deseo.

Mediante este dualismo entre las dos economías, la cosa se complica y mucho. Recuerdo unas jornadas en Barcelona en las que se trataba el tema del encuentro con la pulsión al final de las curas como si esta no estuviese de entrada.

Ahora, mediante el paso de un estado de equilibrio a otro se abre la posibilidad de pensar el tema económico sin tendencia a la desorganización.

¿Qué sucede cuando el goce aumenta?

Primero volvamos al libro; en la página 48 Cédric plantea el paso fundamental en su sintáctica. Necesita un aparato de medir, no sólo se puede quedar con la ecuación de onda y los modelos de amortiguamiento que está explorando. Necesita una norma. Una norma es una función que, cumpliendo unas propiedades, permite obtener una función de medida, una métrica. Un espacio puede ser normado o no, y si no lo es, es muy difícil obtener una distancia y de ella una métrica. La busca y encuentra una, de Fourier.

Ahora bien, en ese momento acaba de pasar de espacios estadísticos de onda a espacios métricos, lo que le permitirá utilizar toda la

geometría diferencial al uso. Pero lo que ha hecho es suturar el objeto plus de goce de la doctrina psicoanalítica definitivamente. Además ha regularizado la energética. Le ha añadido una especie de xRy.

Lacan nos propone un camino distinto: en vez de una norma, como buscó la filosofía y la psicología sigue dócilmente con las denominadas “estructuras regulativas”. Nos propuso la función fálica en tanto función lógica cuyas extensiones son el nudo borromeo de cuatro. Ni que decir tiene que la política padece del mismo problema: qué regula. Los hay que creen que una ideología concreta. Lacan nos propone el síntoma como el punto de estabilidad de la regulación, es decir nos propone el síntoma como un estado de equilibrio. De ahí que la demanda de análisis pueda surgir cuando éste fracasa o estalla directamente. Una manera más elaborada que cuando Freud lo propone como compromiso simbólico entre el problema y la mala solución. Marx le ayuda a hacerlo así, pero desde luego Lacan no es marxista en absoluto, pues no propone borrarlo del mapa sino todo lo contrario: que el sujeto se identifique a uno residual.

A partir de aquí propongo releer, además de la respuesta IV de *Televisión* la introducción a los *Escritos* en alemán, que es preciosa. Separa radicalmente el sentido de la cifra

como signo, y del goce, y nos deja un trabajo por hacer, en la línea de ampliación de la doxa científica y su posterior uso para explicarla. Tesis: el inconsciente como el que hace un **trabajo** de cifrado.

Ahora, como siempre, en estos temas las frases de Lacan son ambiguas en el antecedente y el consecuente. Son como la de *L'étourdit*. La primera se aplica a la segunda pero también a la inversa como sujeto y objeto. Cada una denuncia el semblante de la otra. Veamos la frase concreta:

“C'est à bon droit pourtant que de ce rapport sexual l'inscription pourrait être exigé: puisque le travail est reconnu, à l'inconscient, du chiffage, -soit de ce que défait le déchiffage »

Traducción que proponemos:

“Sin embargo es por derecho que la inscripción de esta relación sexual podría ser exigida: porque el trabajo está reconocido, al inconsciente, del cifrado, -o sea de lo que deshace el descifrado”.

No dice que cifra lo real directamente, sino que usa dos negaciones. Cifrar es lo que deshace el descifrado. Lo entendemos como lo que ha desbordado en un momento el cifrado anterior “un estado de equilibrio” y hay que

trabajar para establecer otro, pero sin que haya uno correcto. Queda pendiente, que es lo que cifra lo real y tal como dice él, “sobre todo qué entendemos por cifrar”. Por eso el análisis es un descifrado secundario.

Ahora la frase que nos diferencia de la ciencia: “Puede pasar por más elevado en la estructura cifrar que contar”. Aquí es donde hay que entender el paso previo de Cédric. Si se establece una norma se apunta a poder contar: el número.

Lacan tiene mucho cuidado en no introducir el número directamente en el significante. Es porque no se escribe xRy por donde aparecerá una intrusión de esa parte, al menos del resto de lo real.

Más abajo dice que la ciencia avanza llenando los agujeros y que por eso es más segura. Separa con claridad el sentido de este signo, fundado por la cifra. Lo que no es poco decir, ya que sitúa la cifra como anterior al signo y no como la ciencia. Y ahora un punto en común: ella produce lo mismo que sale por la hiancia de la xRy , el objeto @.

Después nos indica que el discurso analítico se liga al de la ciencia sólo por el significante. Es decir, por esa estructura dentro del lenguaje (no dice la lengua, que suele reservar para el sentido y no para el

inconsciente). Y nos da una definición del saber que no he leído en ningún otro lugar (página 556): “El inconsciente trabaja sin pensar ni calcular ni juzgar (ya dicho en *Televisión*) pero su fruto está ahí: un Saber que no se trata más que de descifrar porque consiste en un cifrado”

Por primera vez el Saber no está ahí (como la batería significante) sino que se construye mediante un cifrado. Se le debió olvidar esto cuando intentó situar el Inconsciente como un saber en el *Seminario XXIV* y se atasca. Esta tesis es mucho mejor. Nos permite, ahí donde no hay norma (¿mediante el significante?) cifrar y producir un Saber. Esto nos separa la batería significante del Saber. Lo que nos permite entender mejor los discursos en los que el Saber está en el Otro o en otro lugar. Primero hay que producirlo mediante un cifrado de aquello que se descifró.

Nos encaja muy bien con mi tesis de que el objeto @ en los afectivos es el que descoloca al narcisismo, o en los esquizos como una mirada brota al sujeto, ya que descifra todo y como no hay un buen cifrador que produzca saber... O como en el neurótico puede desequilibrarse si aparece este objeto (ligado a la angustia).

También nos encaja en los tipos (como dice él que se desprenden de la estructura) psicóticos

claros, que necesitan encontrar un significante que funciona como Saber en alguna doctrina o experiencia o novela o aportado por su analista para poder hacer alguna significación. Es decir, como no trabaja ese cifrado su inconsciente ausente, lo tienen que captar de otro sujeto. Lo captan ellos, no se les inyecta, que quede claro. Luego algún cifrado mínimo pueden hacer en su relación particular al Otro para captarlo.

Y ahora lo más importante: si ese saber permite apaciguar el goce (pasar a un estado de cierto equilibrio) es porque bajo él se puede situar lo que "sale" de la hiancia de la relación imposible: @, graficado: S2/@

Lo que nos devuelve a esa barra que los asocia mediante lo que Freud denomina el representante de la representación. Tal como Lacan lo define finalmente para la cura (en un momento de Lacan) cuando el sujeto sitúa y hace caer a su analista siendo ese representante...

Otra vez objeto y representación y saber pero ahora intermediados no por la escritura y borramiento de la marca como para el par sujeto dividido y S1. Ahora tenemos cifra y signo. Un pasito más. Espero que comprenderán por qué cuando leí lo del inconsciente real y que en él están los Unos casi me caigo para atrás.

Página 557: "...no hay comunicación en el análisis que por una vía que trascienda al sentido, aquella que procede mediante la suposición de un sujeto al saber inconsciente, o sea al cifrado. Lo que he articulado: mediante el sujeto supuesto saber".

Las cosas se han complicado y al mismo tiempo simplificado porque tenemos el sustituto de la norma que no hay: cifrar; pero si el Saber procede de él ¿con qué se cifra? En la neurosis, al menos, se exige que el aparato de cifrar esté regulado por la función fálica de la misma forma que el cifrado del sentido esté regulado por la razón fálica. Esta ha sido la tesis que he defendido en este seminario.

Yo he comentado además que los objetos @ cifran pero ahora estamos en la relación objeto-saber y el número parece estar ahí dentro del significante ... pero Lacan no da el paso y nos deja esta orientación de trabajo basada en que el número está ligado seriamente a lo real o lo más cercano (página 558):

"...pero si el inconsciente testimonia (no dice representa ni nada parecido... lo deja abierto) de un real que le sea propio, inversamente está ahí nuestra oportunidad de elucidar cómo el lenguaje (no dice lalengua) vehicula en el número el real mediante el cual la ciencia se elabora." No deja de ser un camino para nosotros también, por qué no.

Pero de momento termina el texto diciendo que un real se atestigüe: “...por no estar mejor fundado, sea trasmisible por la fuga a la que responde todo discurso”.

Saludos

C.B.

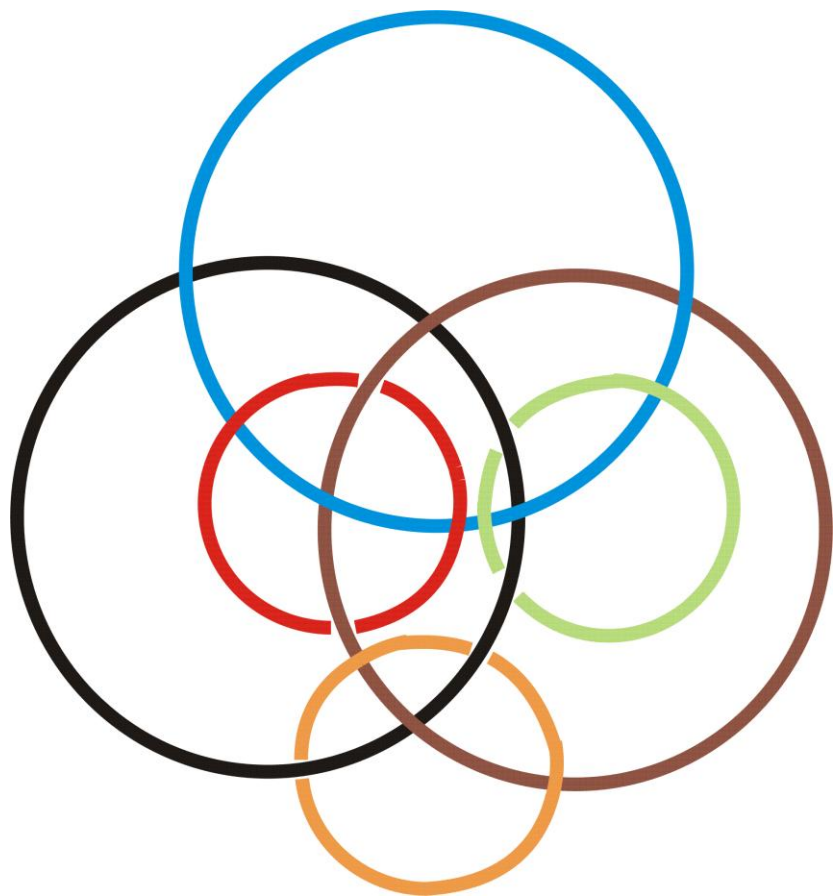
Estimad@s,

Os envío una cadena formada por tres nudos (aros grandes) que por estar sin anudar (uno encima de los otros) necesita tres reparadores para sostenerse.

Tal como he argumentado, hay que ir eliminando reparadores cuanta más estructura hay. Esto para el de tres.

Saludos

C.B.



Estimad@s,

Hemos hecho, al menos yo, un descubrimiento sin darme cuenta. Si aplastamos el nudo contra un plano de forma que se intersecten los cruces (*écrasement et non pas la mis à plat*)

el objeto queda empotrado como si fuese una extensión más de un significante.

Ahora, si la entropía es la energía que no puede utilizarse en un cambio, que “se pierde” en la dinámica aunque quede contabilizada en la suma cero de energías, ¿no deja de ser el objeto @ como pérdida, pero funcionando como un signo más?

Pongamos un ejemplo más sencillo que los gases y los plasmas. Un ladrillo que se desliza por un plano inclinado. Una parte de la energía potencial que tenía por estar arriba en el campo gravitatorio se perderá en rozamiento con la superficie del plano. Entonces no toda la energía potencial se convertirá en movimiento o energía cinética. El rozamiento es una pérdida pero que es contabilizada (en un mundo de razonamiento lógico plano cuya extensión es un nudo de tres registros aplanado). De forma que tendríamos:

Energía potencial= Energía pérdida de rozamiento + Energía cinética alcanzada

Si ahora pasamos los segundos términos al primero cambiando el signo (como debe ser) nos da la igualdad:

$$EP-ER-EC= 0$$

Para hacer la suma cero debemos aplastar el nudo de razonamiento y entonces el objeto @ se convierte en un signo más de energía. Es un ciframiento de la energía que parece poderse cifrar como las otras energías en un momento dado. Tal como lo he puesto es la negentropía que el ladrillo debe perder para efectuar su trabajo. Luego la ciencia contabiliza por medio del aplanamiento del razonamiento o la lógica que lo sostiene.

Luego con la sutura se pierde el sujeto pero no el objeto, que pasa a ser un objeto más como otros que están bajo los significantes de los signos que se obtienen del ciframiento. Entonces el supuesto 'goce' se convierte en energía. Tenías razón, Felipe, en tu intuición.

Lo curioso es que lo que parece en la ciencia una pérdida **es la causa en juego**. Me explico: si ponemos un coche en marcha sobre una pista tendremos rozamiento en las ruedas y esa energía (obtenida de la carísima gasolina) no nos hace gracia pagarla y darla por perdida, pero ¡ah!, ésta es la que funcionará como causa. Si resulta que las ruedas no rozasen sobre la pista, el coche no podría impulsarse hacia adelante (como cuando hay hielo) y no andaría. En consecuencia, siguiendo a Hume, no existe la causa en la serie de implicadores: explosión implica movimiento hacia arriba y hacia abajo, lo que implica que con las bielas

ese movimiento se transforma en circular, lo que implica que sea transmitido a las ruedas lo que implica que lo hace andar, etc. La causa está más allá de dicha serie de consecuencias; muy cuco, Hume. La causa está más allá y solo aparece con el propio movimiento, aunque en este caso aún no es a posteriori sino que aparece simultáneamente. No es lo que lo causa sino una causa que está metida en el proceso mismo.

¡Es magnífico! Aplastar implica suturar al sujeto, rebajar al objeto empotrándolo en el proceso, y lo que sería a posteriori pasa en el tiempo a ser simultáneo. Este Lacan era un auténtico genio. Si los físicos captasen esto mejor no se romperían tanto la cabeza con ello.

Si lo aplicamos al proceso económico, vemos cómo el plus de goce aplastado es la plusvalía, que entonces se comporta exactamente en según qué momentos igual que el significante dinero o las otras fuerzas productivas. Por eso el empresario se la puede llevar a casa en forma de dinero. Por el contrario en nuestro discurso, el objeto plus de goce nunca es significante.

Qué bonita manera de ver cómo el discurso capitalista no hace más que lo mismo que el de la ciencia, sujeto cero, y el objeto puede, en tanto pérdida, ser recuperado y vuelto a meter

en el sistema. Bueno, no todo el objeto sino solo una parte. Recojo aquí mi tesis de que el objeto a está hecho de letras-objeto.

Me viene a la mente un suceso en Barcelona. Un psicoanalista de la Internacional (esos que no entendieron gran cosa del discurso analítico y que se negaron a firmar un documento con otros grupos sobre la subjetividad, es decir, están en la ciencia) es expulsado como didacta y entonces tres de sus analizantes en didáctico a punto de acabar no tenían reconocido su análisis, así que pusieron un pleito judicial. Lo ganaron y hubo que pagarles casi un millón de euros a cada uno (los que los habían expulsado tuvieron que venderse un local). Bonita manera de transformar la pérdida en ganancia; no debe ser así en análisis.

Esto de paso nos sirve para abordar la función del dinero en análisis. Yo, cuando veo que una institución funciona como la ciencia, lo tomo como la muerte del psicoanálisis en ella. Y como un sujeto puede convertirse en una institución, los dandis, que decía Lacan, son lo mismo.

Bueno, mejor imposible. Este es el camino para explicar lo que antes decía que Lacan nos ha dejado...

C.B.

Estimad@s,

Os envío un párrafo de la respuesta a la segunda serie de preguntas que los estudiantes de filosofía hicieron a Lacan (*Autres écrits* página 207):

“... Sujet du désir aliéné, vous voulez dire sans doute ce que j'énonce comme : le désir de -est le désir de l'Autre, ce qui est juste, à ceci près qu'il n'y a pas de sujet de désir. Il y a le sujet du fantasme, c'est-à-dire un division du sujet causée par un objet, c'est-à-dire bouchée par lui, ou plus exactement l'objet dont la catégorie de la cause tient la place dans le sujet.

Cet objet est celui qui manque à la considération philosophique pour se situer, c'est-à-dire pour savoir qu'elle n'est rien.

Cet objet est celui que nous arrivons dans la psychanalyse à ce qu'il saute de sa place, comme ballon qui échappe de la mêlée pour s'offrir à la marque d'un but».

Traducción oficial con alguna sugerencia entre paréntesis:

“Sujeto del deseo alienado, ustedes quieren decir sin duda lo que enuncio como: el deseo de- es el deseo del Otro, lo que es correcto, excepto (salvo) que no hay sujeto del deseo.

Hay sujeto del fantasma, es decir, una división del sujeto causada por un objeto, es decir taponada por él, o más exactamente el objeto cuya categoría de (la) causa ocupa (sostiene) el lugar en el sujeto.

Este objeto es el que falta a la consideración filosófica para situarse, es decir, para saber que ella no es nada.” (¡Menuda respuesta!)

En este momento Lacan aún parece pensar, o simplemente no aborda aún lo real, que sujeto y objeto rellenan todo. El objeto plus de goce no sale de ahí sino de la imposibilidad de escribir xRy desde lo real a lo simbólico. Por eso Freud lo sitúa como puede en la pulsión.

Es importante para darnos cuenta que con el aplanamiento comentado, que es donde la ciencia está todavía con su método y taponamiento además de lo que hemos visto, resulta que se plantea (equivocadamente) que simbólico y real puedan recubrirse del todo. Lo hemos discutido en el seminario. Lacan, más tarde, aborda dónde simbólico y real no coinciden en absoluto, no son isomorfizables. En esto a la ciencia (tal como se topó con la entropía que no se deja digerir bien) la hizo topar también con la imposibilidad de hacer un modelo completo (semántico) de lo real. Esto último la llevó a aceptar que el modelo, cualquier modelo, funciona dentro de unas limitaciones.

Aquí es cuando lo único que Lacan encontró para no detenerse ahí para el psicoanálisis fue la lógica modal. Y así se lo dice a los alemanes en el prólogo comentado. ¡Cómo no iba a abordar el tema desde la epistemología con los alemanes! Una epistemología científica que no dejó de tener consecuencias, tal como les indica en el año 33. Parece que actualmente volvemos a las andadas con el todo simbólico otra vez frente a lo real económico. Esta crítica no debe entenderse como una coartada que permita eliminar su responsabilidad a los que ni cuantifican, o dicho de otro modo: de nuevo el encuentro entre paranoides e hipomaníacos.

Volvamos al final del prólogo de la edición de los *Escritos* en alemán. Es por el modo de lo contingente, que en psicoanálisis le llevará a plantear un significante mayor elevado a función lógica, posteriormente cuantificada con existenciales y negaciones ampliadas, como la imposibilidad se demuestra. Es decir, solo queda ahí, donde la ciencia sabe que los modelos fallan en su denotación de lo real, situar la segunda castración como única forma de abordar ese real que no se deja... cifrar. No se deja cifrar desde la denotación que el Inconsciente puede haber regulado en el mejor de los casos por la función fálica.

Mi aportación es que no solo existe una imposibilidad de escribir lo real en lo simbólico (xRy), sino que también en el sentido contrario de los registros, S versus R, ahí donde se supone que la función fálica regula una escritura, hay una imposibilidad de realizar todo lo simbólico, en particular el infinito: no hay real que lo soporte. Por eso existe el superyó, además del síntoma.

Supongo que captan una precisión a mis tesis anteriores. De R a S no se escribe, pero de S a R cambio “no se escribe” por “no se cifra”.

Esperemos que me lean los que están en las lides del pase.

Saludos

C.B.

Estimad@s,

Una aclaración al tema que estoy desarrollando. Aplastar el nudo entre los registros obtenidos del discurso psicoanalítico tiene como consecuencia que el objeto @ se confunda con un saber más por no poderse diferenciar en la extensión (círculos de Euler-Venn) de cualquier sentencia formada por significantes, o incluso del significante

mismo. En el ejemplo que hemos trabajado de la termodinámica, tan cercana en nuestra historia al abordaje del goce, se supone que la pérdida que el objeto impone en el psicoanálisis se transforme en saber cifrable en la ciencia. Un cifrado numérico (más cercano a lo real) en el caso de la ciencia.

Si releéis *La nota italiana*, Lacan plantea un saber en lo real para la ciencia. No me gusta denominarlo un saber pero entiendo lo que quiere decir. Preferiría otro concepto, de forma que el saber de la ciencia lo atrapase de alguna manera. Lo fundamental para nuestro discurso es que el objeto @ no es un saber, ya que de entrada no es un significante. La Ciencia supone entonces la construcción de un saber isomórfico a ese 'saber' en lo real.

Lo que estoy diciendo es que si no se tiene en cuenta el nudo de cuatro (del que la ciencia se sostiene mal que les pese, sea éste el que sea) es decir, si se lo aplasta en un plano perdiendo todas sus sutilidades (en particular las superficies que en él se pueden definir, que ahora quedan reducidas a una: el plano sobre el que se lo aplasta), entonces los registros se intersectan y el objeto queda reducido a un saber más. Saber que no deja de llevar la marca (en la dificultad de su manejo por la ciencia misma) del nudo del que procede y que la doxa no reconoce. ¿Por qué no pensar en pérdidas en el universo?

Lo mismo ocurre para la verdad, en *La nota italiana* Lacan deja claro que la verdad que él define como lugarteniente de lo real (en otros textos) queda entonces rebajada a la verdad del científico; la verdad simple simbólica, diría yo.

Lo que propongo aplica igualmente para el modelo económico con el que abordamos el goce. Si se aplasta el nudo, la pérdida se convierte en un objeto manejable mediante el saber del modelo energético de lo económico. La entropía es el mejor ejemplo de cómo la pérdida entra en el sistema energético de la ciencia como algo que se mantiene. Pero no deja de aportar dolores de cabeza, pues queda como resto, lo que se pierde en cada transformación (aunque lo sumen negativamente para obtener la suma cero), por lo que impone una dirección irreversible de la que ellos obtienen la flecha del tiempo.

Ahora también podemos ver que la xRy , el saber del psicoanálisis en *La nota italiana*, que no se puede escribir, si se aplasta el nudo, resulta que es suturada mediante una relación entre tres elementos denominada una métrica. Una métrica que permite cuantificar el goce, cifrarlo mediante el recurso al número.

Para obtener una métrica, un camino es definir una distancia, una relación a tres, y hacerla funcionar posteriormente con los números

reales. La mayoría de las distancias se obtienen de las normas (una ampliación general de estas relaciones entre tres elementos). Término multisentido este de norma, que nos ayuda a entender, es decir, lo que es normativizar un espacio o normativizar los procesos (que sigan una norma o constrictión); aspecto muy querido en las ciencias de la conducta: "estructuras regulativas", la denominan los cognitivo-conductuales.

A nosotros nos interesa contabilizar y regularizar el goce de otra manera, y para ello tenemos las castraciones, que si de nuevo se aplasta el nudo lo que sucede es que se convierte la primera en "todo no puede ser" y la segunda "el modelo solo recubre una parte del saber de lo real". Que es como desgraciadamente la manejan muchos psicoanalistas que están totalmente en el discurso de la ciencia, aunque lo desprecien. Si suturar el sujeto tiene como consecuencia que S1 y el sujeto se confundan, empotrar el objeto es hacerlo equivalente al significante del saber que lo representa: S2/@

Por eso nos falta separarlos bien, tal como Lacan hizo con S1 y el sujeto dividido.

Saludos

C.B.

Estimad@s,

Quizás os preguntaréis por qué trabajo tanto la relación entre el nudo del psicoanálisis y el discurso científico. Hay muchos porqués pero el que ahora me interesa más es el que nos enseña cómo la simplificación del nudo, derivado de la simplificación de la lógica de la semiología, etc. (o el camino inverso: ampliar la ciencia para dar cuenta del discurso analítico y sus consecuencias), nos ayudará a entender las consecuencias no tanto del aplastamiento sino de un mal anudamiento. Lo que nos lleva a plantear que las tópicas están constituidas de otra manera, o no lo están. De forma que se presentan los problemas que las personalidades, tan en boga, nos plantean.

El esquema de cadenas nudo y sinthomes diferentes, borromeos o no, y las nominaciones, nos abren un montón de posibilidades para pensar los casos clínicos.

En el Seminario virtual 1 (a posteriori es el 1 por haber comenzado el 2), insistí en explicar bien las tópicas, en particular la de la denotación, para entender mejor sus fallos en las personalidades. La tópica de la denotación es la del “signo” según Lacan, aunque cuidado cómo la manejamos.

Ahora os planteo no sólo ver los fallos de anudamiento sino diferentes estructuras del sinthoma en relación a su complejidad para los diferentes “tipos”.

En particular y a modo de ejemplo en el caso del PNS (padre del nombre simbólico), el hecho de que el sinthome simbólico sea el del padre simbólico puede ocurrir que la estructura que lo forma no sea la de un conjunto bien ordenado sino un orden total o simplemente un orden parcial; lo que nos ofrece la posibilidad de entender los denominados por algunos colegas edipos débiles. No son personalidades, sino sujetos con dificultades de filiación. Hay problemas con el significante fálico. No están bien situados en una saga simbólica de forma que el nombre del padre, que de dicho sinthome se desprende, deja al sujeto enfrentado al padre imaginario (el que debe enunciar la ley para el deseo) en posición de igualdad jerárquica. Y también deja al padre de la excepción, a la excepción del goce fálico, para abordar la sexualidad con el otro sexo, muy poco cuantificado.

Espero que sirva de guía para nuestro nuevo propósito.

Nota: “Orden parcial” quiere decir que no todos los sujetos están ordenados, de forma que algunos no son anteriores ni posteriores a

otros (la relación sucesor se rompe ahí). Orden total quiere decir que sí, que dados dos sujetos uno es antecesor del otro forzosamente. Buen orden quiere decir que, además de orden total, todo subconjunto de dicho orden (un tramo de antecesores y sucesores) tomados en su conjunto tienen un antecesor que no pertenece al conjunto. Es decir, hay un padre para todo tramo de individuos.

Evidentemente, dentro de dicha estructura de orden hay que introducir en cada elemento la posibilidad de que contenga a su vez elementos, que cada uno sea un conjunto a su vez. Dentro de él se debe establecer una relación de equivalencia para hacer a todos los hermanos iguales en el orden, y aparecen dos subclases: hermano o hermana. Esta segunda es la que rompe la clasificación hacia otros derroteros. En otros casos, dentro de dicho conjunto se vuelve a establecer una relación de orden total: del hermano mayor al pequeño, y es cuando Lacan comenta que si esa relación se acerca y superpone con la relación de orden padres-hijos (anterior-sucesor) hay problemas con el hermano mayor con consecuencias para el sujeto. Seguramente habrá más variaciones pero sirva esta de recordatorio.

Los sinthomes reales también pueden estar jerarquizados o lo que sea. El caso comentado

del nazismo lo es. Y los imaginarios también pueden tener estructuras distintas...

Saludos

C.B.

Hola,

Luego de releer mensajes anteriores (muy complejos los temas que tratas) puedo empezar a plantear algunas dudas que quizás están sobreentendidas (lo siento) pero que me interrogan... Intentaré hacerlo sobre el texto, sencillamente porque me resulta más fácil:

1. ¿Qué diferencia hay entre “un mal anudamiento” y un aplanamiento? ¿Mal anudamiento se refiere a un fallo entre registro y registro? Entendí aplastamiento: la banda de moebius está aplanada; el nudo tiene cuerpo. ¿A qué aplanamiento te refieres? ¿Y qué función hace este aplanamiento?

Me parece fundamental lo que dices al respecto de que cada una de las tópicas está constituida de otra manera, es algo que vas diciendo hace tiempo, pero no terminas de aclarar. Estaría bien dedicarle un tiempo, lo digo por mi ignorancia.

2. Cuando dices “diferentes estructuras del sinthome”, ¿qué quieres decir?

a. Si la estructura es el nudo, cualquiera que sea esta.

b. Si el sinthome es el nudo reparador, entre uno y otro registro, cualquiera que sea, ¿esta reparación determina una estructura? ¿O el sinthome es el reparador de una estructura que ya viene dada?

c. Una cuestión que vienes trabajando hace tiempo: la relación entre sinthome y nominación: “el sinthome simbólico sea el del padre simbólico” ¿quiere decir que un sinthome simbólico es un reparador de un fallo en la nominación simbólica?

Esto es muy importante entenderlo así. ¿Es así? ¿Y en cualquier otro caso?

Gracias por la dedicación.

Saludos

Alberto Caballero

Hola, Alberto,

Primero, antes de pasar a responderte, quisiera explicar un poco más los últimos mensajes.

Separar el goce de los objetos del de los significantes del saber es muy necesario para no perderse demasiado en la clínica. Los objetos habituales supuestos en la ciencia bajo los significantes son objetos puramente teóricos o conceptuales. No existen en lo real (en eso Lacan es muy preciso), en lo real aparece un saber que trabaja. En nuestro caso, el saber es un saber Inconsciente, de ahí que sea un saber simbólico y no en lo real. Por eso Lacan nos indica que debemos ver cómo se tiene en cuenta el saber en lo real desde dicho saber, pero que nuestro real es otro.

Nosotros no suponemos esos objetos, y nos hacen su suplencia los objetos narcisísticos, i(a); éstos son el goce narcisista tal como lo define en *La cuestión preliminar*. Por el contrario, el objeto que con ellos se articula (al menos una de sus caras) introduce un goce distinto. Si hubiese goce en el real que la ciencia estudia sería ese goce del Saber y el objeto juntos pero no el del goce del saber del psicoanálisis, simbólico, ni el de su objeto, que en psicoanálisis están radicalmente separados. Sin olvidar las consecuencias de sus junturas en las patologías debidas a holofrases.

Recapitulemos: Lacan empieza mediante el goce narcisista. Luego adjudica goce al S1 y en el seminario *Encore* comienza adjudicando goce al significante del Saber: **“Un saber es lo que se goza tanto en su adquisición como en su ejecución”**. Esto supone que ya no sólo el goce lo introduce la antigua pulsión freudiana, cuyo “recorrido” lo ha situado mediante los S1 desde el *Seminario IX*.

Lacan nos plantea entonces cinco goces sustitutivos del que no se da:

- a) El narcisístico.
- b) Por el lado del sujeto, los S1.
- c) Por el lado del Inconsciente, mientras lo definía como un saber, el goce del S2 (en consecuencia modifica el triángulo del *Seminario XV* (saber-verdad-goce).
- d) Por el lado de la articulación de los dos anteriores, el plus de goce, @, gracias los discursos.
- e) Y finalmente un quinto, el Goce Otro, que se articula de nuevo con el primero o narcisista.

Con ello cierra el recorrido por el nudo.

Fíjense que en este largo recorrido, el goce de la pulsión freudiana ha queda repartido entre el recorrido (los S1, el antiguo Ello), el objeto (plus de goce) que ya no pertenece solo a lo pulsional, y finalmente el del

Saber. Éste, producido por el antiguo representante de la representación en la pulsión que ha sido lo ampliado a un saber y se lo adjudica al Inconsciente. Eso sí, cuando dicho saber representa al objeto es cuando es el representante de la representación.

Vamos, que al introducir el S1 todo lo demás debe modificarse. La última modificación es dejar suelto al Saber para que pueda articularse en la relación al Otro en el lugar que le corresponda y no siempre represente a la representación (objeto @).

Planteado así no hacen falta 50 páginas para explicar los paradigmas del goce. Al haber sido introducida por mí la doxa del cuerpo de goce la cosa se aclara mucho. S1, goce que viniendo de lo real puede hacer recorrido en el cuerpo; S2, saber en el aparato, y que en su copulación permite situar un objeto que debe estar fuera del cuerpo pero no del aparato psíquico. Un objeto que está entre el cuerpo y el aparato y que se articula con el sujeto dividido, o mejor, que su recorte produce el sujeto dividido como el corte mismo.

Separar los goces así nos permite saber si en un sujeto está más desamarrado el goce del S1, o el del Saber, o el del objeto; el del saber es el que penetra en el pobre esquizofrénico, aunque luego él sepa ir a buscar el suyo como

puede, muchas veces como única manera de intentar con sus S1 mantenerse vivo como sujeto, de ahí que toda intervención anulante en ese sentido lo retrotraiga de nuevo el goce del Otro, como saber, encima de su pobre cuerpo. Por el contrario el goce del objeto es persecutorio, unas veces articulado como se pueda con un supuesto saber del Otro, otras directamente persecutorio. Lo que nos explica por qué según qué esquizos pueden ofrecer su cuerpo en la prostitución sin grandes problemas (a los S1 del Otro) mientras que no pueden hablar con nadie o se sienten gozados con cualquiera que presentifique a “su Otro”.

Por el contrario los afectivos padecen más del goce del objeto en la manía o en la depresión. Del objeto en el YO cuestionado por el superyó o empujado en la megalomanía. Intentan dar sentido a su vida mediante los S1 buscando un goce propio en sus escapadas en juergas en las que el objeto no queda claro si no es el propio Yo revalorizado. Mientras que el goce del saber reaparece en los proyectos fantásticos que nos plantean, porque como dice Lacan es un saber inconsciente que trabaja y no calcula ni juzga (lo que es cristalino en estos enfermos que siempre son juzgados por los demás, juicio que nunca acaban de introyectar). Aunque no quede claro qué tipo de inconsciente adjudicamos a estos sujetos, les aplica lo del saber que trabaja pero no

calcula. El que calcula es el fantasma y de eso no disponen ¡y así les va!

En la ciencia el objeto es una energía que no es como las otras: es irreversible.

Paso a tus preguntas.

Aplastado supone que ya no hay tópicos, ya que las tópicos son los suplentes de las intersecciones que no había y que ahora sí que se dan al pasar todos los nudos por el mismo plano porque ya no hay cruces sino intersecciones. La tópica es lo que al comienzo Lacan denominaba colusiones entre registros. Estas colusiones pueden estar mediadas o no por un tercer registro en una tópica. De hecho, la falta en cada tópica es la parte que colusiona sin mediación. Si hay intersección entre registros ya no hay tópica y estamos en la ciencia, de forma que el sujeto lo sostiene el científico pero no está en el plano de sus cálculos. El objeto está, como he dicho, empotrado como un saber más de dicho real, pero dando problemas en el cálculo naïve.

La estructura del *sinthoma* es de la que dispone él dentro de sí como nudo. No la que resulta de anudar con los otros¹, esta segunda es secundaria y tal como dices tendremos que

¹ Su consistencia si quieres decirlo a modo de Lacan.

ir aclarándolas en cada caso. El sinthome no es un registro, luego tiene su estructura interna (el ancestral es un ejemplo). No es lo mismo un sinthome imaginario bien estructurado (el Ego, por ejemplo) que una simple imagen (realidad ordinaria, quizás). Luego es una estructura que viene dada antes de anudar y que el sujeto obtiene de algún lado. En el caso de los “como si” la clínica informa de cómo lo captan de algo que los progenitores o alguien que hizo ...

Un sinthome simbólico lo es por su propia estructura como sinthome. Que sea reparador aunque sea simbólico, lo es no solo por su propia estructura sino por la estructura de la cadena nudo en la que está. Luego solo por ser de estructura interna simbólica no es el del padre del nombre simbólico. Para ser el del padre del nombre simbólico debe ser el ancestral y anudado borromeamente a cuatro.

Saludos

C.B.

Estimad@s,

Un añadido sobre la irreversibilidad para reintroducir lo prometido sobre el tiempo.

En la ciencia, el tiempo no está muy claro de dónde se obtiene. Si lo hay, lo que sí tienen claro actualmente los científicos es que la dirección, la flecha del tiempo, se obtiene de lo irreversible. Lo que quieren decir es que es porque la entropía introduce una energía que ya no puede usarse para efectuar trabajo (el objeto pérdida en la ciencia, lo he denominado); significa que no se puede recuperar. O lo que es lo mismo, no hay marcha atrás.

Freud lo captó con el Fort-Da, pues el chavalín juega no sólo con los significantes, sino con un objeto que se pierde y (¡ah! aquí está la gracia) se vuelve a recuperar. El asunto, diría Lacan, o lo digo yo, es que no es el mismo objeto.

En la ciencia no se puede recuperar el objeto perdido, lo que no impide contabilizarlo, en el empotramiento del nudo que le es propio, como entropía o desgaste o lo que sea. La ilusión de recuperarlo es la máquina de ciclo combinado. Por ejemplo, durante la noche las nucleares que no pueden parar producen energía que se pierde echándola al mar. ¿Qué hacen para no perderla del todo? Mueven las turbinas de las hidroeléctricas en sentido contrario a como lo hacían durante el día (dejaban caer agua y producían electricidad para sostener las puntas de consumo máximo) aportándoles electricidad de forma que suben

de nuevo el agua a la presa. Agua que queda disponible para poderla bajar de nuevo al día siguiente.

¡Pobres peces!

Lo que debe quedarnos claro es que no-toda la energía es recuperable y sigue en cada paso perdiéndose una, la que contabiliza la entropía negativa.

El proceso es reversible en parte. En lo que no lo es nos señala el tiempo, la flecha del tiempo. Por eso el significante solo no introduce el tiempo, y la cadena significativa solo introduce el tiempo, pero no su flecha. Es necesario establecer bien la tópica de la significación para que el objeto perdido (y su goce) marque un antes y un después.

Es muy claro que en las psicosis el tiempo funciona mal, por lo que no historifican bien. Peor lo esquizos que los afectivos, pero los afectivos se caracterizan por historizarlo todo en un tiempo lineal mientras los esquizos lo tienen fracturado. Una manera de captar una posible estructura de personalidad afectiva es cuando no entienden y se ponen nerviosos ante un razonamiento temporal y suelen salir con "ahora ya da igual lo que pasó"; intentan hacer tabla rasa de la serie causal o niegan lo que va delante, etc. Solo hay serie causal si hay tiempo. Los neuróticos también lo

hacen, pero es puramente resistencial, y tiene siempre mal presagio para la cura.

Lo que nos falta ahora es la recuperación de un objeto y que sea 'a posteriori'. En psicoanálisis el objeto resto está siempre perdido; por eso al final el sujeto lo único que puede hacer es identificarse a él. Lo que supone una parcialidad, ya que no es alcanzable el Otro, que es con quien el sujeto quiere establecer la relación asegurada (relación suplente del xRy que no puede escribirse ni cifrarse). Está perdido y actúa como causa a posteriori, pero además se perdió un goce.

Ahora bien, una parte puede recuperarse, y es el plus de goce. Como el chavalín nieto de Freud. Lo que a nuestro juicio es la articulación entre la causa del deseo y el plus de goce. Lacan no propone que esta recuperación (aparente, pues es otro objeto) se obtenga no solo de la significación, exige un discurso que lo produzca; o esa es mi lectura. Además, la clínica informa que un neurótico en análisis que sólo elabore y elabore la pérdida no va a ningún sitio amén de melancolizarse. Necesita frenar dicha pérdida articulándolo con la castración, $-\phi$ derivada de $S(A)$, de forma que signifique esa pérdida y no la busque más. De paso, desde el punto de vista del goce introduce la negatividad (falta y pérdida no son lo mismo).

La negatividad o la asunción de la castración es la subjetivización de la pérdida por estructura. Por eso el afectivo no puede significar la pérdida y se le escapa por todos lados. Lo que es magnífico es el truco de magia que efectúa, como hace el viraje patológico y cree recuperarla en la manía o derivados. Por ese truco son tan atractivos, incluso hay desnortados que creen que por ahí va el fin de análisis.

El afectivo o el neurótico que cortocircuita lo hace sin articular el tiempo. Es como si obtuviese del discurso del amo (en el que se sitúan) el plus de goce y el primero lo enchufa directamente en el narcisismo.

Por el contrario, el neurótico disocia y este objeto lo convierte en "pulsional", el catálogo de las pulsiones se estableció en el neurótico (dice Lacan) (*Subversión del sujeto...*). Entonces comienza en el obsesivo la lucha entre lo que le causa el deseo y los goces del objeto negando la castración. En la histeria, articulando el objeto con ella. Si la obsesión sin sentido nos informa de una posible malignidad y de una posible personalidad psicótica, causar el deseo del Otro (y directamente el propio) pero sin articulación con $-\phi$ nos informa de los trastornos límites que no son ya histerias aunque lo parezcan.

Lo que falta es introducir el tiempo en la función fálica para que desde los operadores se reenvíe hacia atrás un plus de goce como si siempre hubiese estado allí (el hallazgo de objeto dice Freud), lo que nos queda pendiente. No tenemos clara aún la articulación de los discursos y su tiempo con la función fálica. El *après coup* ¿es mediante el discurso o la función fálica? ¿0 es el inconsciente y su saber especial (no sólo el S2 como vengo insinuando) el que mueve del discurso del amo al analítico y es lo que sitúa al objeto como estando allí desde siempre? Eso sí, mediante una operación de corte en el cuerpo del toro del Otro. El analista debe dejarse cortar y no es fácil.

Saludos

C.B.